

EL MINIFUNDIO Y LA HUERTA

Relaciones socioespaciales en la estructuración del sistema agroalimentario local del Baix Llobregat

The smallholding and the *huerta*
Socio-spatial relations in the structuring of the local agri-food system
of Baix Llobregat

Antonio José Salvador

Dipartimento di Architettura e Studi Urbani - DASTU, Politecnico di Milano
antoniojose.salvador@polimi.it

RESUMEN

Veinticinco años después de su conformación, el Parque Agrario del Baix Llobregat es aún relevante en cuanto ordenamiento y gestión del territorio agrario periurbano. La figura de 'parque agrario' además de ser un mecanismo de protección del suelo pretende dinamizar sus valores productivos, morfológicos, y naturales. En el debate sobre la transición agroecológica, el cambio climático y los sistemas agroalimentarios locales, este caso cobra mayor relevancia ya que su producción hortícola y frutícola, a través de distintas escalas de producción, cumplen un rol importante en el sistema agroalimentario local. Este análisis construye relaciones socioespaciales dentro y fuera del parque y demuestra que, a través de la estrecha relación entre las formas de tenencia y gestión de la tierra con los sistemas de producción, emergen cuestiones y desafíos que pueden nutrir el debate sobre el ordenamiento de los espacios agrarios periurbanos y el reto que enfrentan los sistemas de producción local.

Palabras clave: agricultura urbana, espacios agrarios periurbanos, gestión de la tierra, sistemas agroalimentarios locales.

Bloque temático: análisis y proyecto territorial.

ABSTRACT

Twenty-five years after its creation, the Baix Llobregat Agricultural Park remains a relevant case in planning and managing peri-urban agricultural land. Besides being a land-use protection mechanism, the 'agricultural park' as a planning figure aims to dynamize its productive, morphological, and natural assets. Within the current debate on the agroecological transition, climate change, and local agri-food systems, this case becomes more relevant given that various scales of horticultural and fruit production play a role in the local agri-food system. This analysis constructs socio-spatial relationships inside and outside the park. It demonstrates that through the relationship between land tenure, land management, and production systems, issues and challenges emerge that can feed the debate on planning peri-urban agrarian spaces and the challenges faced by local production systems.

Keywords: urban agriculture, periurban agrarian spaces, land management, local food systems

Topic: analysis and the territorial project

1. Una agenda de investigación en torno a la alimentación

La figura del 'parque agrario' surge con mayor definición en la última década del siglo XX, con acciones colectivas que implicaron la movilización territorial y la coordinación de distintos grupos que convergen en la intención de proteger el suelo y la producción agrícola de territorios en proximidad a la ciudad (Ferraresi & Rossi, 1993). Los casos de Milán, Barcelona y Palermo, aunque con enfoques distintivos, surgieron como experiencias concretas que buscaron implementar la figura del 'parque agrario' a través de un plan de ordenamiento, un modelo de gestión y desarrollo, y un ente de coordinación (Fanfani, 2019; Yacamán Ochoa & Zazo Moratalla, 2015; Zazo Moratalla & Paul, 2022). Entre estas experiencias, la del parque agrario del Baix Llobregat en Barcelona es aquella que quizás logró madurar una experiencia más significativa, cimentada en intentos anteriores de elevar la cuestión agraria al ordenamiento y planificación del territorio (Paül, 2015), y derivar de esta experiencia importantes enseñanzas que son aún referentes.

Veinticinco años después de su conformación, el parque agrario del Baix Llobregat es aún un caso singular en donde el ordenamiento del territorio apostó por una figura no solo de protección de las superficies cultivadas, pero también para dinamizarlas a través de sus valores productivos, morfológicos, y naturales (Montasell i Dorda, 2010; Sabaté, 2015). A pesar de que esta figura ha sido empleada en otros territorios, es quizás el enfoque en la producción, la práctica agrícola y su estructura la que diferencia a este caso de otros contextos donde se orienta hacia lo cultural, paisajístico o recreativo (Yacamán Ochoa & Zazo Moratalla, 2015). En el debate actual sobre la transición agroecológica, la adaptación al cambio climático y los sistemas agroalimentarios locales (Gentili & Zampetti, 2021), el caso del Baix Llobregat cobra mayor relevancia ya que su producción hortícola y frutícola cumple un rol importante en la construcción del sistema agroalimentario local. En este debate, los espacios periurbanos de producción agraria están al centro. Sin embargo, incluso un espacio como el del Baix Llobregat que ha sido objeto de ordenación, enfrenta una serie de problemáticas y desafíos en cuanto al acceso y manejo de los recursos básicos, a la sostenibilidad e impacto de la práctica agrícola, y resta vulnerable a la presión de otros intereses y a la incertidumbre debida al cambio climático.

El término 'espacio agrario periurbano' emerge constantemente en varios documentos de planificación y gestión como una construcción intencionada para definir y describir un espacio de producción agrícola en territorios periurbanos con características específicas que lo hace un espacio único, capaz de ser "preservado, ordenado, desarrollado y gestionado" (Consorci del Parc Agrari del Baix Llobregat, 2010). Desde esta perspectiva y con la experiencia madurada con el Parque Agrario del Baix Llobregat, se elabora la Carta de la Agricultura Periurbana en el 2010 que daría las bases para la redacción de la 'Ley 3-2019 de los espacios agrarios'. Esta capacidad de diferenciación espacial también sirvió para desarrollar una visión que contemple un sistema de parque agrarios en gran parte del territorio catalán (Paül, 2015) y aunque no maduró, hoy día varios de estos 'espacios' cuentan con formas de gestión e identidad propia y son sujetos de coordinación entre varias municipalidades, entes de gobierno y realidades del territorio (Fig. 01).

En las últimas décadas, las políticas del alimento (*food policies*) surgieron como tema prioritario en las agendas de los gobiernos locales. La Expo 2015 de Milán tuvo como temática la nutrición sostenible y dio lugar al Pacto de Milán de política alimentaria urbana, que junto a los objetivos planteados por la Nueva Agenda Urbana, delimitan un modelo de gobernanza multisectorial para afrontar la producción y la alimentación desde los gobiernos y territorios locales (Forster et al., 2022). Barcelona consta entre aquellas ciudades que activamente lideran esta perspectiva y durante el 2021 fue declarada Capital Mundial de la Alimentación Sostenible. Dentro de este marco se impulsaron varias estrategias como la Carta Alimentaria de la Región Metropolitana de Barcelona (2020), el Pla estratègic de l'alimentació de Catalunya (2020) y la guía Alimentem Barcelona (2022). Documentos que ratifican el creciente interés pero que deben ser aún reconocidos y enriquecidos por las estancias de ordenamiento del territorio y los instrumentos urbanísticos. Son temas cada vez más relevantes, y esto lo refleja el acuerdo firmado durante la COP 28 para que el sector agroalimentario reduzca el impacto ambiental.

Este análisis busca construir relaciones socioespaciales que ocurren dentro y fuera de este espacio agrario periurbano. Se pretende demostrar que a través de la estrecha relación que existe entre las formas de tenencia, gestión de la tierra, la práctica y técnica agrícola – *farmland management* - (Baysse-Lainé & Perrin, 2018), se construyen dinámicas específicas que al ser analizadas como un conjunto de prácticas y consideradas como mecanismos territoriales, emergen una serie de cuestiones y desafíos que pueden nutrir el debate sobre el ordenamiento de los espacios agrarios periurbanos y su rol en la construcción de los sistemas agroalimentarios locales.

Este manuscrito realiza un análisis del parque del Baix Llobregat como espacio agrario periurbano que cumple un rol importante en la estructuración del sistema agroalimentario local. A través de las relaciones socioespaciales generadas por este espacio y su entorno, se identifican tanto el dinamismo de su funcionamiento como los retos que enfrenta. Este estudio es parte de un proyecto de investigación doctoral más amplio de formas de gestión y ordenamiento de espacios agrarios periurbanos en tres contextos metropolitanos europeos, Barcelona, Milán y la región del Ruhr. El proyecto emplea métodos mixtos de investigación que incluye la revisión y análisis de planes, documentos y textos específicos a cada contexto, el cual es enriquecido con entrevistas semiestructuradas a agricultores y representantes de instituciones directamente involucradas en este territorio y observaciones recogidas durante el trabajo de campo, fotografías y producción cartográfica. La selección de los agricultores se realizó a partir del análisis de artículos de prensa, redes sociales, listado de las cooperativas locales y las plataformas en línea y otros recursos creados por el ente gestor del parque agrario para promover a los productores locales, entre ellos los mercados semanales (*mercat de pagès*). Las entrevistas y visitas se realizaron principalmente en agosto y septiembre de 2023.

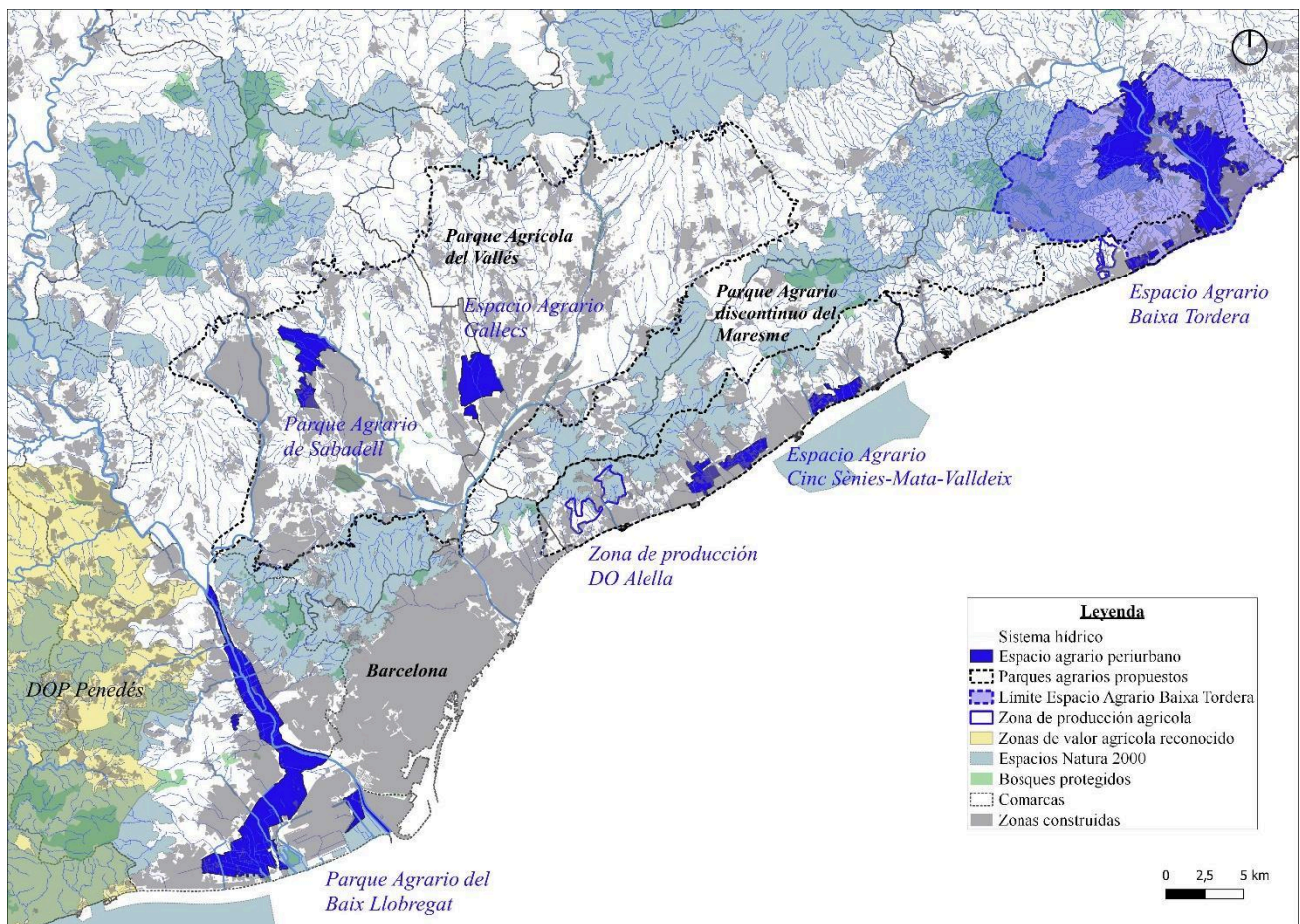


Fig. 01. Espacios agrarios periurbanos de la región metropolitana de Barcelona. Fuente: elaboración propia.

2. Resultados

2.1 Infraestructura ecológica territorial

Para comprender al parque agrario del Baix Llobregat como un espacio agrario periurbano, es necesario entender cómo encaja dentro del sistema territorial del río Llobregat que nace en la sierra del Cadí y desemboca en el mar Mediterráneo, formando una delta de importante relevancia ecológica. Este espacio, además de su función ecosistémica, cumple un rol como espacio de ocio y recreación. Las riberas del río se presentan como el único espacio continuo y esto permite en su interior varios tipos de actividades que al interno del parque no son posibles, sea por la poca permeabilidad de las autopistas que definen el perímetro, por las grandes infraestructuras que lo fragmentan, y por la falta de servicios necesarios para realizar este tipo de actividades dentro del espacio agrario e incluso por posible conflicto con las actividades agrícolas. El delta se ha transformado en un gran espacio público para aquellos municipios en proximidad. Es un espacio que cuenta con su propio plan y modelo de gestión liderado por el Consorcio del Delta del Llobregat. La zona del delta dentro del municipio de El Prat de Llobregat es quizás el único espacio dentro de este sistema que ha logrado conjugar una relación entre espacios naturales, productivos, ocio y recreación, e incluso conectado a otras actividades que reconocen la proximidad al aeropuerto. Allí, son evidentes los elementos diseñados, itinerarios, así como acciones de preservación y mantenimiento, pero resta vulnerable a la expansión urbana y especialmente a las grandes transformaciones para albergar la creciente demanda del aeropuerto y del puerto energético y logístico.

2.2 Vulnerabilidad espacial y visiones en conflicto

El parque agrario se encuentra ubicado en una zona estratégica por su proximidad a Barcelona y a otros centros urbanos, que por la infraestructura de interés metropolitano emplazada dentro y en proximidad al parque agrario. Desde la década de los 40, se observa como el espacio agrícola ha sufrido una transformación considerable por la presencia del aeropuerto, el ensanche de carreteras, la tecnificación de las redes ferroviarias, infraestructuras de saneamiento, nuevos centros de logística y almacenamiento, grandes espacios comerciales, entre otros (Fig. 02). Sin duda son espacios que dialogan entre sí, se relacionan y se autoabastecen. Es también evidente como el límite definido para la conformación del parque sirvió para planificar el crecimiento y 'rellenar' aquellas zonas que estaban en proceso de ser transformadas (Fig. 03). A pesar del amplio presupuesto invertido en esta zona, la infraestructura necesaria para la producción agraria, específicamente el agua, las vías, la creación de espacios colectivos para el manejo y transformación alimentaria, no ha recibido mayor atención e inversión. Esto quizás explica por qué este espacio sigue siendo vulnerable a nuevos usos estratégicos mientras que los agricultores todavía demandan una mejora en cuanto acceso a un sistema óptimo de provisión de agua, entre otros.

Uno de los temas más controversiales y que refleja posturas opuestas es sobre la Zona de especial protección para las aves (ZEPA) del Delta del Llobregat y que pertenece a una zona más amplia, la del Espacio marino del Baix Llobregat-Garraf. En la zona específica del parque agrario, con un enfoque que prima lo ambiental, varios colectivos piden la ampliación de la zona ZEPA para ocupar una mayor extensión del parque, mientras que los agricultores se oponen a esta decisión que en su opinión requeriría de un cambio en la práctica y formas de producción agrícola. Una tercera visión todavía contempla la expansión del aeropuerto, acción que afectaría directamente las zonas protegidas del Delta del Llobregat. Si bien son visiones que se contraponen, también refleja que existe un conflicto en la forma de gobernanza de los espacios naturales, y que biodiversidad y agricultura se las gestiona de forma separada a pesar de que cada vez es más evidente la necesidad de acciones integrales que consideren la protección y manejo de los recursos naturales y productivos en un panorama de fragilidad y grandes cambios (Fig. 04).

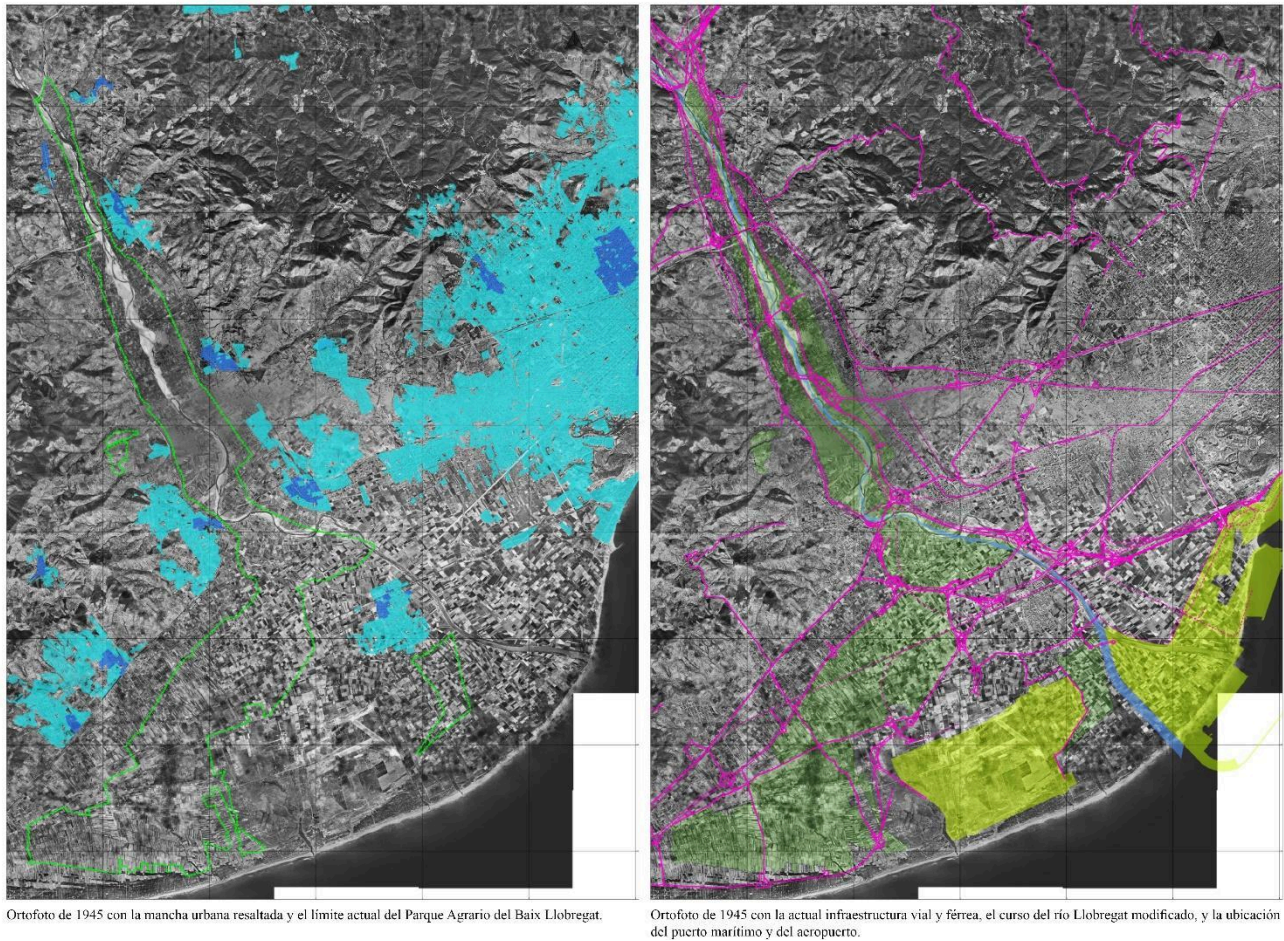


Fig. 02. Sobreposición de ortofoto de 1945 con elementos infraestructurales en el estado actual. Fuente: elaboración propia con datos de la Generalitat de Catalunya y del Área Metropolitana de Barcelona.

2.3 Acceso a recursos, el rol del consorcio del parque

El reto más evidente para todo el sector de producción de alimentos es el acceso al agua y a un suelo nutritivo, aspectos que se ven directamente afectados por el alza de la temperatura global que por prácticas intensivas han afectado la calidad de la producción y la capacidad del suelo en generar alimentos nutritivos (Gentili & Zampetti, 2021). Además, existen otros factores que afectan como el acceso a la tierra, especialmente para potenciales nuevos agricultores e incluso para aquellos que desean ser parte de una agricultura de autoconsumo. Igualmente, el acceso a otros recursos como las semillas, que respondan a la productividad y demandas del intermediario y menos a una lógica cultural y social, o tener acceso a fuentes de información sobre el uso de técnicas de control de plagas que no sean nocivas para los ecosistemas y el ser humano. En estos aspectos, la figura del ente de gestión del parque agrario se consolida como un actor fundamental en donde se canalizan varias de estas iniciativas, aunque en muchas de ellas el ente cumple solo un rol informativo y de coordinación ya que la responsabilidad recae en niveles y entes de gobiernos específicos. Sin embargo, el consorcio agrupa varios entes como las Agrupaciones de Defensa Vegetal ADV que fomentan la divulgación del uso y formas de manejo de plagas integrales y sustentables. El consorcio también colabora con un instituto de formación de nuevos agricultores, cuenta con una pequeña finca con campos experimentales y un *arboretum* para reintroducir variedades locales de árboles frutales que están desapareciendo. El consorcio también promueve iniciativas que ayuden a posicionar los productos del parque y su venta directa como ferias gastronómicas, mercados semanales, una red de puntos de venta, e iniciativas de productos de temporada con restaurantes, entre otros. Este tipo de acciones concordadas revela la fuerza

organizativa de una figura como la del parque agrario con relación a otros espacios de producción que no cuenten con este punto de apoyo y convergencia entre varios actores. Sin embargo, todavía existen varios temas que requieren una transformación mayor como desarrollar estrategias para los lotes abandonados o impulsar una transición colectiva hacia un modelo de producción agroecológica como plantea la normativa europea. Por el momento son pocos los productores que han hecho esta transición y a su vez se han convertido en portavoces que intentan desafiar al sistema de alimentación local y a no conformarse con ser solo productores de proximidad.



Comparación de ortofotos de 1994 y 2022 resaltando las zonas que fueron urbanizadas después de la conformación del parque agrario. Se evidencia el crecimiento de las zonas urbanizadas de Viladecans y Sant Boi de Llobregat hacia el límite del parque y entre ellas, y la transformación de zonas dentro del parque en proximidad a la infraestructura de transporte.

Fig. 03. Comparación de ortofotos de 1994 y 2022 evidenciando el crecimiento urbano en Viladecans y Sant Boi de Llobregat. Fuente: elaboración propia

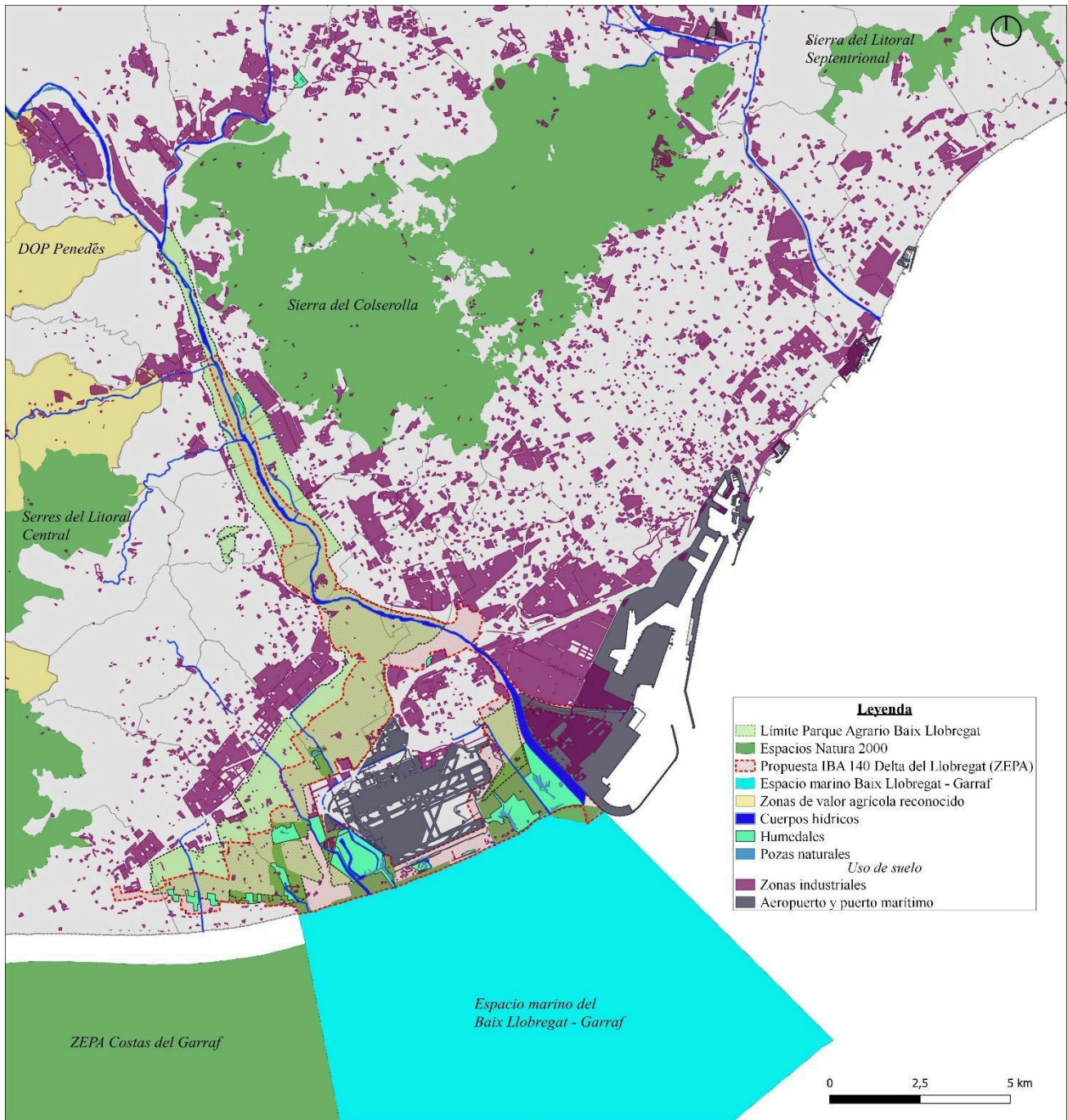


Fig. 04. Mapa de usos y zonas de protección en la zona del Baix Llobregat y del delta. Fuente: elaboración propia con datos de la Generalitat de Catalunya y del Área Metropolitana de Barcelona.

2.4 Formas y escalas de producción agrícola

En el territorio del parque agrario coexisten varias escalas y formas de producción, aunque si la forma tradicional de minifundios de pequeñas explotaciones familiares es su forma prevalente y aquella tutelada por los distintos procesos de ordenamiento (Pirro & Anguelovski, 2017). Por varias décadas, este modelo es el que ha dado forma a esta 'huerta' e incluso sus agricultores – *pagesos* – formaron el movimiento social y la institución que impulsó la conformación del parque agrario. Hoy en día, son todavía un colectivo importante involucrado en su gestión.

Durante entrevistas, los agricultores hacen referencia a un 'modelo' de negocio y explotación agrícola, que, con pocas modificaciones en las últimas décadas, es aún vigente. El concepto de explotación familiar en este

contexto hace referencia a un modelo de 4 a 6 hectáreas de producción hortícola y frutícola, en donde una pareja de agricultores junto a otros familiares se encarga del trabajo del campo 5 días a la semana y de la venta de los productos 2 días a la semana. La mano de obra externa es solo ocasionalmente utilizada en periodos específicos. En los últimos años, varios de estos agricultores han optado por la venta directa de sus productos en tiendas de alimentos (*agrobotigues*) en mercados semanales (*mercat de pagès*) en puestos fijos en mercados comunales o directamente a clientes. Con la expansión del mercado mayorista Mercabarna y la decisión de dedicar una sección a las cooperativas locales y a los productores de proximidad, se convirtió en una nueva alternativa, aunque no necesariamente la más representativa desde una perspectiva económica (Fig. 5). Varios de los agricultores han optado por entrar en la transformación de productos tanto de forma directa o a través de otras iniciativas como la de la Fundación Espigoladors que con un enfoque social y ambiental transforma productos que generalmente van desechados por motivos estéticos. Aunque si una de las propuestas iniciales del parque proponía la creación de *agropols* con el objetivo de identificar espacios comunes en donde los agricultores puedan almacenar, transformar, o empaquetar colectivamente los productos, son actualmente actividades autogestionadas entre los agricultores. Esta necesidad surge por la dimensión reducida de las explotaciones agrícolas y la falta de espacio para realizar estas actividades.

Conversar con los agricultores brinda la posibilidad de descubrir acciones individuales y colectivas para gestionar espacios que les permita sacar su producto hacia el mercado. Por ejemplo, el *pagès* Albert Bou Samsó comparte su experiencia para lograr la aprobación del ayuntamiento de Santa Coloma de Cervelló para la organización de un *mercat de pagès* en Colonia Güell. Su trabajo va más allá del campo, e implica constantemente involucrarse en temas colectivos a través de los gremios, cooperativas, y del consorcio del parque, entre otros. Implica también coordinar y colaborar con otros *pagesos* para ampliar la oferta de productos que se ofrecen en los mercados.

Además de la agricultura profesional, en el parque existen otras tipologías de explotaciones que van desde huertos irregulares que proliferan en aquellos retazos que la infraestructura quitó accesibilidad y cualidades para la agricultura comercial, a pocos huertos lúdicos o sociales impulsados por ayuntamientos como es el caso del huerto en El Prat de Llobregat a pocos metros de la zona de ocio en la cabecera este del aeropuerto. Existe también una escala intermedia, muy frecuente en la zona de los municipios de Gavá y Castelldefels y se origina en dinámicas de mitad del siglo XX donde los habitantes eran propietarios de pequeñas parcelas para el autoconsumo y aún muchas de ellas son utilizadas con el mismo fin. Es quizás este tipo de agricultura que entra en conflicto con la profesional ya que ni las políticas ni las normativas, sean restrictivas o de carácter de incentivo, los contempla y además deben competir por el acceso a los mismos recursos. Su lento abandono o su transformación en espacios recreativos modifica el espacio agrario (Fig. 6).

Entre los retos del carácter 'familiar' de estas explotaciones, en donde la gran mayoría son propietarios de las tierras, recae en el recambio generacional necesario para dar continuidad a estas actividades. Este es un fenómeno que afecta a la agricultura europea, y en este territorio no es la excepción. El consorcio del parque agrario colabora con el instituto Les Salines para la formación de una nueva generación de agricultores y desde hace algunos años intenta impulsar un banco de tierras para facilitar la cesión o el arrendamiento de tierras abandonadas. Sin embargo, varios de los agricultores optan por subdividir de forma informal para pequeños huertos, una práctica criticada desde la Unió de Pagesos, que a su vez apoya la iniciativa de un banco de tierras y también ha propuesto estrategias para normar las otras escalas de producción¹. Una de las iniciativas que por años propuso un recambio generacional desde un enfoque agroecológico y social es la de la Cooperativa Central Parc del Baix Llobregat que, en 5,5 hectáreas fragmentadas obtenidas por cesión de terrenos abandonados, lideraron un colectivo de nuevos agricultores basados en principios de sostenibilidad, justicia, solidaridad e igualdad, especialmente buscando involucrar grupos vulnerables. En la entrevista realizada a una de las coordinadoras de este colectivo, revela las dificultades de carácter profesional que los llevó a cerrar en el 2023, luego de 5 años.

¹ Información entregada durante la entrevista realizada en julio de 2023 a una representante de la Unió de Pagesos

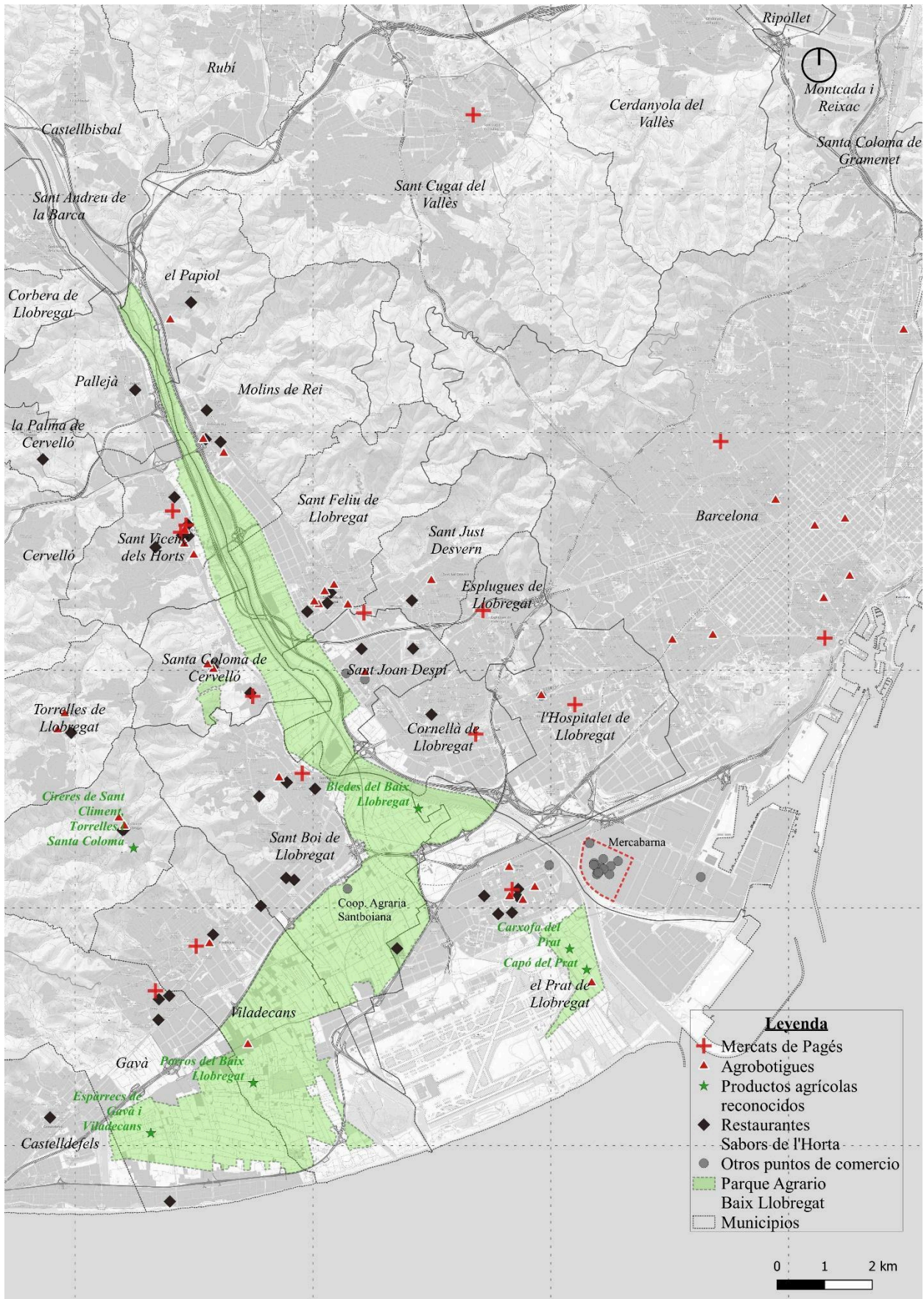


Fig. 05. Espacios de comercialización de los productos agrícolas del Baix Llobregat. Fuente: elaboración propia con datos de la Generalitat de Catalunya y del Consorcio del Parque Agrario del Baix Llobregat.

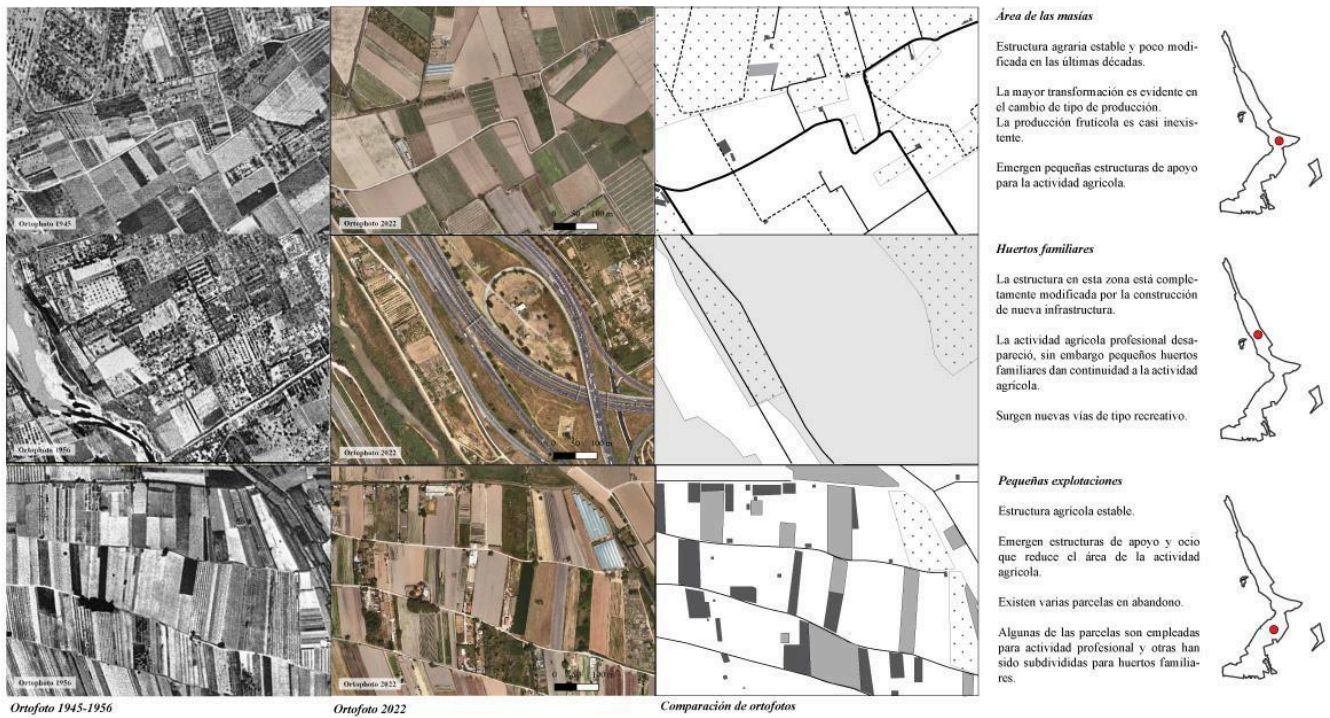


Fig. 06. Escalas de producción en el parque, evolución y desafíos. Fuente: elaboración propia.

3. Consideraciones finales

La huerta, el minifundio, el espacio agrario, la explotación familiar son términos que hacen referencia a un espacio, a una estructura, a un tipo de organización y producción, a una relación territorial entre varios elementos y ecologías, y a un sistema agroalimentario local. Estudiar estos espacios, no es solo reconocer su valor sino también nos permite entrar en la complejidad del sistema 'agrourbano' (Montasell i Dorda, 2010) y ampliar nuestro campo de acción profesional para reconocer al suelo agrario, y a las actividades y recursos para operar el ciclo de producción, consumo y posconsumo de alimentos, como parte de las competencias del ordenamiento territorial.

Es imprescindible también conectar la unidad territorial que conforma el parque agrario del Baix Llobregat con el resto de las unidades y sistemas, especialmente en clave territorial, para entenderlo dentro de un contexto más amplio. Esto puede quizás facilitar en la discusión en cuanto al acceso y manejo de recursos, especialmente al hídrico, y en cuanto a un entendimiento más integral de los ecosistemas que conforman el espacio natural del río, del delta, del mar, y ver a la agricultura como un elemento más de este gran sistema.

El concepto de 'espacio agrario' gana relevancia como un dominio territorial identificable y gobernable, es decir que cuenta con sus propias características y necesidades. Esta capacidad y sensibilidad para identificar unidades territoriales permite abordar desde el ordenamiento del territorio con políticas y mecanismos de planificación ad-hoc capaces de captar a una gran variedad de actores y de recursos, que históricamente desde la práctica lo hemos aplicado mayormente en contextos urbanos.

La figura del 'parque agrario' y la estructura establecida para su gestión revelan que después de veinticinco años es aún relevante y que ha logrado dinamizar su producción, comercialización, consumo e incluso los espacios urbanos. Sin embargo, es un espacio agrario que todavía resta vulnerable al consumo del suelo, a la presión política, al recambio generacional, al aumento de precios de los insumos, a prácticas que no

responden a las necesidades ambientales y sobre todo a la incertidumbre del cambio climático que afectará el acceso a los recursos en un panorama poco auspicioso. Al momento existen pocos indicios de una transición agroecológica colectiva y guiada, y seguirá siendo el reto más relevante que estos territorios y la agricultura en general deberán afrontar (Gentili & Zampetti, 2021). En el Baix Llobregat, repensar el rol del consorcio y la figura del parque como catalizador de esta transición es quizás una ruta apropiada.

4. BIBLIOGRAFIA

BAYSSE-LAINÉ, A. y PERRIN, C. (2018). How can alternative farmland management styles favour local food supply? A case study in the Larzac (France). *Land Use Policy*, 75, 746–756. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2018.03.012>

Consorti del Parc Agrari del Baix Llobregat. (2010). Carta de la agricultura periurbana. Para la preservación, la ordenación, el desarrollo y la gestión de los espacios agrarios periurbanos.

FANFANI, D. (2019). Agricultural Park in Europe as Tool for Agri-Urban Policies and Design: A Critical Overview. En E. GOTTERO (Ed.), *Agroubanism: Tools for Governance and Planning of Agrarian Landscape* (pp. 149–169). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-95576-6_10

FERRARESI, G., y ROSSI, A. (Eds.). (1993). *Il parco come cura e coltura del territorio. Un percorso di ricerca sull'ipotesi del parco agricolo*. Brescia: Grafo edizioni.

FORSTER, T., EGAL, F. y PUHAC, A. (2022). International Agendas and Urban Food Systems Governance. Informing, Integrating and Operationalizing the SDGs. En *Routledge Handbook of Urban Food Governance*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003055907>

GENTILI, A., y ZAMPETTI, G. (Eds.). (2021). *Agroecologia Circolare. Dal campo alla tavola. Coltivare biodiversità e innovazione*. Milano: Edizioni Ambiente.

MONTASELL I DORDA, J. (2010). El parque agrario del Baix Llobregat: Un paisaje cultural. *Identidades: territorio, cultura, patrimonio*, 2, 30–39. <https://doi.org/10.5821/identidades.8794>

PAÜL, V. (2015). Los parques agrarios en Cataluña. Breve análisis de la contribución de Josep Montasell a su concepción, desarrollo e implantación. En YACAMÁN OCHOA, C. y A. ZAZO MORATALLA, *El Parque Agrario: Una figura de transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria* (pp. 113–142). Madrid: Heliconia.

PIRRO, C. y ANGUELOVSKI, I. (2017). Farming the urban fringes of Barcelona: Competing visions of nature and the contestation of a partial sustainability fix. *Geoforum*, 82, 53–65. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2017.03.023>

SABATÉ, J. (2015). Reflexiones en torno al proyecto urbanístico de un Parque Agrario. En YACAMÁN OCHOA, C. y A. ZAZO MORATALLA, *El Parque Agrario: Una figura de transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria* (pp. 93–112). Madrid: Heliconia.

YACAMÁN OCHOA, C. y ZAZO MORATALLA, A. (2015). *El Parque Agrario. Una figura de transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria*. Madrid: Heliconia.

ZAZO MORATALLA, A., y PAUL, V. (2022). What is an Agricultural Park? Observations from the Spanish Experience. *Land Use Policy*, 112. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2021.105584>